

Se trata de una serie de relatos en torno a la Santísima Virgen —ocho en total— de orientación muy dispar. Los cuatro primeros constituyen un comentario a las primeras páginas del Génesis, donde se refiere la creación del mundo y del hombre, la tentación y caída de Adán y Eva y el anuncio de la Redención a base del linaje de la mujer. Los cuatro últimos constituyen un relato de las apariciones marianas más conocidas: Laus, Milagrosa, Lourdes y Fátima.

El libro, sencillo y sin pretensiones, se lee con gusto y edificación.

A. R. M.

SCHALLER, Jean-Pierre: **Sacerdote, médico y enfermo**. Editorial Razón y Fe. Madrid, 1956. Un volumen de 228 págs.

La colección pastoral que publica la Editorial Razón y Fe se ha enriquecido con el presente volumen del P. Schaller.

El autor divide su obra en tres partes. En la primera estudia el "sentido de la enfermedad" desde el punto de vista médico y desde el teológico. En la segunda habla del "sacerdote y los problemas que plantea el enfermo, especialmente el tuberculoso", a base sobre todo de la especial psicología del enfermo, que influye tan de cerca en muchas de sus reacciones. En la tercera, finalmente, habla de "la Iglesia y el sacerdote al servicio del enfermo", poniendo algunos ejemplos de solicitud pastoral por parte de algunos santos y hombres célebres y precisando la misión del sacerdote católico a la cabecera de los enfermos.

Un libro interesante, bien escrito, que figura con decoro al lado de los restantes de esta benemérita colección.

A. R. M.

RIDEL, JEAN: **Lacordaire directeur d'âmes. Sa spiritualité, sa méthode de direction**. Thèse pour le doctorat ès lettres présentée à la Faculté des Lettres de l'Université de Rennes le 15 Décembre 1951. Imprimerie Bretonne. Rennes, 1955, 278 págs.

El autor da a este libro un doble título, que corresponde justamente a las dos partes en que divide su obra. En la primera —la más amplia— estudia su espiritualidad, y en la segunda sus métodos de dirección espiritual. Si el título de una obra debe revelar el contenido de la misma, parece ser que al titular la suya así el autor ha pretendido destacar principalmente este

aspecto. De hecho nos parece que el libro es sencillamente una exposición del pensamiento de Lacordaire en temas de espiritualidad.

Se abre con una oportuna introducción en la que va trazando M. Ridel el cuadro donde situar la figura de Lacordaire y que completa con el capítulo primero de la primera parte, donde estudia la evolución de su pensamiento, fijando los datos más importantes de su biografía.

En un orden lógico —al menos en lo que un estudio de esta clase permite— propone después los siguientes temas: el problema del hombre; el problema de Dios; el amor y la religión; el humanismo y la santidad; la amistad y el amor; la patria; la acción católica; vocación y obligaciones del sacerdote. En la segunda parte estudia el temperamento de Lacordaire; sus relaciones con las juventudes; importancia de la formación de la voluntad; Lacordaire y algunas señoras —la baronesa de Prailly y la condesa de Mesnard.

A través de todos estos capítulos, seriamente trabajados y profusamente documentados con textos frecuentísimos de los escritos de Lacordaire, el autor ha ido destacando la actitud fundamental del sabio dominico, que late en cada uno de ellos. Lacordaire no es un escritor de absoluta originalidad. M. Ridel ha hecho ver lo hondamente influenciado que está su pensamiento, por una parte de las doctrinas clásicas católicas y paganas, pues son patentes las influencias platónicas y agustinianas; y, por otra, de los pensadores modernos, como Rousseau, Chateaubriand y Lamennais. Su mérito está en haber sabido adoptar una actitud espiritual de cara a las necesidades de su siglo. Debido precisamente a estas circunstancias se encuentra ampliamente destacado en su pensamiento el factor humano, que interviene en todos esos problemas, y junto con el factor humano el factor afecto, al que da una vigencia verdaderamente extensa.

No se crea, sin embargo, que Lacordaire se queda en un plano naturalista. Esos dos factores más destacados tienen en sus escritos un sentido sobrenatural, al conectarlos con lo que constituye el centro de su doctrina espiritual: la humanidad de Cristo.

El autor termina su libro con unas palabras que podríamos decir sintetizan el resultado de su investigación: "Saint François de Sales a été appelé "le classique de la spiritualité". Pourrait-on dire de Lacordaire qu'il a été le "romantique" de la spiritualité? Certes, ce que Chateaubriand a été en Littérature, Lacordaire l'a été en spiritualité" (pág. 251).

J. M. MESA, C. M. F.